

FILOSOFIA, CIENCIA Y MORAL

FILOSOFÍA : (gr. philosophia - cf. philos y sophía)

Ciencia que trata de la esencia, propiedades, causas y efectos de las cosas naturales.

Búsqueda de la sabiduría y la justificación racional de los principios universales de las cosas y de las ideas que el hombre elabora sobre sí mismo y su entorno.

La filosofía puede entenderse como un conocimiento crítico que constituye su propio problema, y hasta puede llegar a negarse a sí misma, declarándose inútil o perjudicial. Quiere prescindir de todo supuesto y de toda autoridad, y se caracteriza por ser un pensamiento unitario que se esfuerza por encontrar la clave única a que toda la realidad responde

Ha sido objeto de numerosas y hasta contradictorias **definiciones :**

Pitágoras definió la filosofía basándose en la etimología de la palabra: Amor al saber.

Sócrates la consideró como la preparación para la muerte.

Estoicos la entendían como la preparación para la vida.

Cicerón entendía que es el conocimiento de las cosas divinas y humanas.

Shafsterbury creía que se trataba del estudio de la felicidad.

Kant opinaba que es la ciencia de los fines últimos de la razón humana.

Hegel afirmaba que es la ciencia de la Idea que se piensa a sí misma.

La filosofía intenta dar razón de la totalidad del Universo.

Simmel dijo que es filósofo quien tiene un órgano de reacción para esa totalidad.

Carnap quiso reducirla a un simple análisis lógico, donde se prescinde de cualquier afirmación acerca de lo real.

Comte vió en ella una generalización de los conocimientos adquiridos por las ciencias.

Otros la ubican como el fundamento primero de todas las demás ciencias, mientras algunos la consideran fundamentalmente teórica y otros le han asignado un valor exclusivamente práctico.

En cuanto al **origen :**

Platón afirmaba que debía buscárselo en el asombro.

Epícteto creía verlo en la conciencia de nuestra impotencia ante el destino.

Schopenhauer declaraba que lo que nos mueve a filosofar es la muerte.

Hegel afirmaba que surge cuando algo se derrumba, es decir, en el ocaso de los pueblos, aunque también afirmó que aparece en la historia solamente donde se forman constituciones libres.

Filosofía de la ciencia : parte de la filosofía que tiene como objeto determinar los principios paradigmáticos desde los cuales los científicos establecen las hipótesis que orientan sus investigaciones y justifican sus asertos científicos

ooo

CIENCIA : (lat. scientia - scire : saber)

Conocimiento cierto de las cosas por sus principios y causas. Cuerpo de doctrina metódicamente formado y ordenado, que constituye un ramo particular del saber humano. La ciencia se caracteriza por su objetividad, entendida como la eliminación de todo elemento que no sea de orden estrictamente intelectual.

Para que un conjunto de conocimientos constituya una ciencia es necesario que esos conocimientos estén fundados, se hallen relacionados entre sí, se refieran a un mismo objeto o conjunto de objetos e integren una totalidad, no rígida, sino susceptible de ampliación, rectificación y progreso.

La ciencia es una vasta empresa que ha ocupado y ocupa una gran cantidad de esfuerzos humanos en procura del objetivo de adquirir conocimientos sólidos acerca de la realidad. Como toda actividad humana, la labor de científicos e investigadores está enmarcada por las necesidades y las ideas de su tiempo y de su sociedad.

La ciencia trata de definir con la mayor precisión posible cada uno de los conceptos que utiliza, desterrando así las ambigüedades del lenguaje cotidiano.

Las cualidades específicas que permiten distinguir, con bastante nitidez, a la ciencia del pensar cotidiano y de otras formas de conocimiento son :

Objetividad : esta palabra tiene su origen en el objeto, es decir en aquello que se estudia, sobre lo cual se desea conocer o saber algo.

La objetividad significa el intento por obtener un conocimiento que concuerde con la realidad del objeto, que lo describa o explique tal cual es, y no como nosotros desearíamos que fuese.

Ser objetivo es tratar de encontrar la realidad del objeto o fenómeno estudiado, elaborando proposiciones que reflejen sus cualidades. Lo contrario es la **subjetividad**, las ideas que nacen del prejuicio, de la costumbre o de la tradición, las meras opiniones o impresiones. Para poder luchar contra la subjetividad es preciso que nuestros conocimientos puedan ser verificados por otros, que cada una de las proposiciones que se hacen sean comprobadas y demostradas en la realidad, sin dar por aceptado nada que no pueda sufrir este proceso de verificación.

El problema de la objetividad no es tan simple porque siempre en las apreciaciones va a existir una carga de subjetividad, de prejuicios, intereses y hábitos mentales, que heredamos de nuestra cultura y de los que participamos muchas veces sin saberlo. Por eso, debemos decir que la ciencia intenta, pretende, ser objetiva, tratando de alcanzar un fin que, en plenitud, es inaccesible.

Racionalidad : Es otra característica de suma importancia para definir la actividad científica, que se refiere al hecho de que la ciencia utiliza la razón como arma esencial para llegar a sus resultados. Por eso los científicos trabajan siempre con conceptos, juicios y razonamientos y no son sensaciones, imágenes o impresiones. Los enunciados que se realizan son combinaciones lógicas de esos elementos conceptuales que deben ensamblarse coherentemente, evitando las contradicciones internas, las ambigüedades y las confusiones que la lógica nos enseña a superar.

La racionalidad aleja a la ciencia de la religión y de todos los sistemas donde aparecen elementos no-racionales y donde se apela a principios explicativos extra o sobrenaturales; y la separa también del arte donde cumple un papel secundario, subordinado a los sentimientos y sensaciones.

Sistematicidad : La ciencia es sistemática, organizada en sus búsquedas y en sus resultados. Se preocupa por construir sistemas de ideas organizadas racionalmente y de incluir todo conocimiento parcial en totalidad cada vez más amplias. No pasa por alto ningún problema o conocimiento sino que, por el contrario, pretende conjugarlos dentro de teorías y leyes más generales. La sistematicidad está ligada con la siguiente característica que examinaremos.

Generabilidad : La preocupación científica no se interesa tanto en ahondar y completar el conocimiento de un solo objeto individual, como por lograr que cada conocimiento parcial sirva como puente para alcanzar una comprensión de mayor alcance. El interés del investigador se encamina preponderantemente a establecer las **leyes** o **normas generales**. De este modo, tratando de llegar a lo general y no deteniéndose exclusivamente en lo particular, es que las ciencias nos otorgan cada vez explicaciones más valiosas para comprender la totalidad de nuestro mundo.

Falibilidad : La ciencia es uno de los pocos, si no el único, sistema elaborado por el hombre, que reconoce su propia capacidad de equivocarse, de cometer errores. En esta conciencia de sus limitaciones es donde reside su verdadera capacidad para autocorregirse y superarse, para echar por tierra todas las elaboraciones conocidas cuando se comprueba su falsedad. Gracias a ello es que nuestros conocimientos se

renuevan constantemente y que vamos hacia un progresivo mejoramiento de nuestras explicaciones.

Al reconocerse falible, todo científico abandona la pretensión de haber alcanzado verdades absolutas y finales, y por el contrario sólo se plantea que sus conclusiones son "provisoriamente definitivas", válidas solamente mientras no puedan ser negadas o desmentidas. En consecuencia, toda teoría, ley o afirmación están sujetas, en todo momento, a la revisión, lo que permite perfeccionarlas y modificarlas para hacerlas cada vez más objetivas, racionales, sistemáticas y generales.

Este carácter abierto que tiene la ciencia la aparta considerablemente de cualquier dogma o verdad revelada con pretensiones de infalibilidad, y es la que le proporciona una nítida ventaja para explicar hechos que esos dogmas no interpretan o explican.

Para que el cuerpo del saber sea reconocido como ciencia debe estar fundamentado en la experimentación, la ordenación y la comprobación según los criterios y procedimientos del método científico.

Metodología científica : (gr. métodos, método y logos, tratado) Parte de la lógica que estudia los métodos. Conjunto de procedimientos empleados por la ciencia para avanzar en el conocimiento de las leyes de la naturaleza.

Método científico : (lat.méthodus, gr. métodos - cf. metá y hodós) Modo de decir o hacer con orden una cosa. Procedimiento que se sigue en las ciencias para hallar la verdad y enseñarla.

Descartes definió el método como "reglas ciertas y fáciles gracias a las cuales quien las observe exactamente no tomará nunca lo falso por verdadero, y llegará, sin gasto inútil del esfuerzo de su espíritu, al verdadero conocimiento de todo aquello de que sea capaz, mediante un aumento gradual de su ciencia". Gracias al método, según él, no sólo es posible el progreso científico, sino la perfección misma del espíritu humano.

Galileo afirmaba que el método es el de la demostración *matemática*, única rigurosa, aplicado a lo que la experiencia nos ha permitido descubrir. La certeza de que la experiencia debe ser sometida a la prueba matemática se funda en su convicción de que toda la realidad está "escrita en lenguaje matemático".

Bacon se plantea el problema del método *inventivo*, es decir, de descubrimiento de nuevas verdades y que es la *inducción* precedida por la experimentación.

Las experiencias deben ser registradas en las tablas que llamó de :

Presencia, donde se ubican los casos diferentes en que el fenómeno se da.

Ausencia, donde se sitúan los casos en que no se da, a pesar de que ofrezcan circunstancias comunes con aquellos en que se da.

Comparación, donde se colocan los casos en que haya variaciones.

J.Stuart Mill expuso los métodos de :

Concordancia : si dos o más casos del fenómeno que se investiga tienen una sola circunstancia común, ésta es la causa o el efecto del fenómeno.

Diferencia : si un caso en el cual el fenómeno se presenta y otro en que no lo hace tienen circunstancias comunes, menos una, ésta es la causa, o el efecto total o parcial del fenómeno.

Variaciones concomitantes : un fenómeno que varía siempre que otro lo hace, es causa o efecto de éste.

Residuo : el residuo no explicado de un fenómeno tiene por causa el residuo de los antecedentes que no han intervenido en la explicación del fenómeno, o son su efecto.

La ciencia y su método

Siendo la ciencia un tipo peculiar y específico de conocimiento que se caracteriza por buscar ciertas características (objetividad, precisión, etc.) es preciso ver ahora cual es el modo en que un conocimiento de este tipo puede alcanzarse. El camino que permite

acceder a esto es lo que se llama **método científico**, que puede concebirse como un modelo general de acercamiento a la realidad, una especie de pauta o matriz que es muy abstracta y amplia, y dentro de la cual caben los procedimientos y técnicas más específicos que se emplean en las investigaciones.

El método, en este sentido, se vincula directamente con la lógica interior del proceso de descubrimiento científico, y a él le corresponden no solamente orientar la selección de los instrumentos y técnicas específicos de cada estudio sino también, fundamentalmente, fijar los criterios de verificación o demostración de cada caso.

En realidad no existe un método científico que sea la pauta general que guía todas las investigaciones científicas y que garantiza, de algún modo, el carácter del conocimiento obtenido, porque aceptar su existencia implicaría entonces que hacer ciencia sería un proceso mecánico. Sólo bastaría formular un problema de investigación, aplicar el método correcto y obtener el resultado. Contrariamente a esto, la investigación es un proceso creativo, plagado de dificultades imprevistas y de acechanzas paradójicas, de prejuicios invisibles y de obstáculos de todo tipo.

El método, como camino que construye el pensamiento científico, se va constituyendo, en realidad, junto con ese mismo pensamiento, indisolublemente unido. Es falsa la imagen que nos presenta el método como un todo acabado y cerrado, por cuanto él está indisolublemente unido a la misma elaboración teórica, de la que depende pero a la cual, a su vez, permite formular.

Uno de los elementos más significativos en todo el pensar científico (aunque no exclusivo de él) es el esfuerzo por la rigurosidad en la **conceptualización**. Sin un trabajo riguroso en este sentido, es imposible formular con precisión hasta la más simple observación que pudiera ser base para cualquier desarrollo teórico elaborado. Podemos entonces comprender enseguida que conceptualizar implica ya, tomar una posición frente a la realidad que estamos analizando. De ahí que escoger un tipo u otro de conceptualización implica, ya de partida, asumir una cierta perspectiva teórica, y que ello tiene indudables repercusiones en cuanto a la tarea del método a desarrollar.

Otro aspecto inseparable de toda labor de creación científica es el que se refiere a la **verificación**. Como forma general toda investigación parte de un conjunto de ideas y proposiciones que versan sobre la realidad (sobre hechos y fenómenos y sus descripciones y explicaciones). El científico, por más que esté persuadido de la verdad de estas proposiciones, no las podrá sostener hasta que, de algún modo, hayan podido ser verificadas en la práctica. Dicho de modo más concreto, una proposición es verificable cuando es posible encontrar un conjunto de hechos, previamente delimitados, que sean capaces de determinar si es o no verdadera.

Un tercer elemento que se debe incluir como integrante, en todos los casos, del proceder científico, es el uso sistemático de la **inferencia**, o razonamiento deductivo. Inferir significa sacar consecuencias de un principio o supuesto, de modo tal que dichas conclusiones deban ser asumidas como válidas si el principio también lo es.

La inferencia opera generalmente durante la investigación de la siguiente manera: una vez formulada una **hipótesis** se deducen de ella posibles **consecuencias prácticas** que son luego, a su vez, sometidas a **verificación**. La hipótesis misma no prueba, no se confirma, sino las consecuencias deducibles de ella. A este tipo de razonamiento operacional se le llama "modelo hipotético deductivo".

Método y metodología

Conviene distinguir entre los dos conceptos por cuanto ellos se suelen utilizar indistintamente, provocando no pocas confusiones y errores de consideración.

Si por método consideramos una aproximación de orden necesariamente epistemológico, que se entrelaza con la misma lógica del pensar científico y con las notas distintivas de

éste, se comprenderán fácilmente sus estrechas relaciones con la Teoría, y el hecho mismo de que, de algún modo, Método y Teoría deban irse construyendo paralelamente. Pero en cambio es preciso delimitar otro campo del trabajo investigador, un campo mucho más concreto y limitado, que se refiere específicamente a la **operatoria** de este proceso, a las **técnicas, procedimientos y herramientas** de todo tipo que intervienen en la marcha de la investigación, aspecto que se denomina **metodología de la investigación**.

Visión esquemática del proceso de investigación

- 1º Área temática
- 2º Formulación del problema
- 3º Delimitación del tema
- 4º Formulación del marco teórico
- 5º Diseño concreto
- 6º Operacionalización (indicadores)
- 7º Técnica de recolección de datos
- 8º Instrumentos de recolección de datos
- 9º Datos
- 10º Procesamiento de datos
- 11º Análisis de los datos
- 12º Síntesis y conclusiones
- 13º Respuesta a la formulación del problema

ooo

MORAL : (lat. moralis-mos, moris : costumbre, conducta) Ciencia que trata del bien en general y de las acciones humanas en orden a su bondad o malicia. Conjunto de facultades del espíritu, por contraposición a lo físico.

Es tradición considerar la moral como la búsqueda de las normas de conducta, pero no existe el mismo entendimiento en cuanto al método que debe seguirse para determinarlas. En general hay dos posibilidades :

1º Esforzarse por establecer los principios teóricos generales que serán fundamento de las reglas prácticas de conducta, es decir, construir una *moral teórica* para inferir de ella la *moral práctica*.

2º Considerar que la búsqueda de principios pertenece a una metafísica sin aplicaciones posibles y limitar toda la moral a una *moral práctica*, o sea, un arte derivado de la observación y la experiencia.

Teología moral : ciencia que trata de los actos humanos considerados a la luz de la fe y en relación con el último fin sobrenatural del hombre.

ooo

ÉTICA : (lat. éthicus, gr. ethikós - ethos : carácter, manera de ser) Parte de la filosofía que trata de las obligaciones morales del hombre y analiza el problema del bien y del mal. Es la disciplina filosófica que se ocupa de la rectitud del comportamiento humano y se propone justificar los principios y normas que lo regulan.

Entre los antiguos filósofos era muy frecuente incluir dentro de los límites de la ética todo lo relativo a las obligaciones humanas hasta sus últimas determinaciones; no era solamente filosofía, sino también ciencia y aún arte, pues llegaba a dar normas prácticas de acción. En la actualidad, su ámbito se ha especificado claramente; es la parte de la filosofía que estudia el bien y el mal, los principios constitutivos de la vida moral, adquiridos según la relación que guardan con el deber.

Ethos : Voz griega que en sociología designa al conjunto de ideas y creencias que se establecen en un grupo social delimitado y que responden a los principales problemas y dudas planteados en el mismo.

A través de la historia de la filosofía, unas veces se ha identificado la ética con la moral, y otras se ha supeditado la primera a la segunda o a la inversa. Actualmente se considera,

en general, que la **ética** estudia el problema del bien y del mal y el de la conducta humana, independientemente del conjunto de normas que de hecho rigen esa conducta en un momento dado, en tanto que la **moral** estudiaría esas normas y las distintas formas que cobran en las comunidades humanas.

La ética surge como disciplina filosófica con las escuelas socráticas, donde lo que más importaba era la obtención de la sabiduría, entendida como conducta en el mundo y no como simple saber acerca de él. Esas escuelas encontraron el fundamento de la sabiduría ya en el placer proporcionado por los sentidos o por la inteligencia, ya en la virtud que consiste en vivir de acuerdo con la Naturaleza.

Platón funda la ética en el amor que, mediante la purificación de las pasiones, hace que el espíritu ascienda a la contemplación del soberano bien, identificado con la verdad y la belleza.

Aristóteles echa las bases de la ética intelectualista y llama virtudes éticas a aquellas que resultan de la aplicación de la inteligencia a la conducta.

Epicúreos y estoicos renuevan las doctrinas de las escuelas socráticas y ven, respectivamente, el logro del bien en el placer espiritual y en la serena indiferencia ante todas las vicisitudes.

Neoplatónicos renuevan la doctrina platónica del amor como esfuerzo de elevación, y fundan la ética en la contemplación de la unidad inefable.

San Agustín recoge la tradición neoplatónica y concede primacía a los problemas éticos con las afirmaciones cristianas "sólo Dios es bueno" y "Dios es amor".

Santo Tomás incorpora al sistema cristiano las doctrinas intelectuales de Aristóteles.

En la Edad Moderna los filósofos oscilan entre una concepción *utilitaria* de la ética y otra *espiritualista*.

Rousseau propugna la vuelta al estado de la Naturaleza, considerándolo de la eticidad pura.

Hobbes sostiene que ese estado de naturaleza es sólo una "guerra de todos contra todos".

Shafsterbury sostiene la existencia de un sentido moral que hace que el hombre actúe siempre de acuerdo con lo que la razón considera bueno o malo.

Adam Smith niega su existencia y afirma que el elemento último discernible en los sentimientos éticos es la simpatía.

Bentham defiende una ética fundada en el principio de "la mayor felicidad para el mayor número" y sostiene que la virtud es el resultado de un cálculo acertado, así como el vicio resulta de un error de cálculo.

Spinoza vuelve a las concepciones estoicas en que la ética se funda en el dominio de las pasiones y en la libertad, conquistada día a día, frente a las contingencias del mundo.

Kant cumple acabadamente con el esfuerzo por independizar la ética de toda consideración empírica.

En el siglo XIX pululan las doctrinas éticas a las que se agregan consideraciones políticas y sociales.

Comte expone su ética positiva negando toda posibilidad de principios de valor absoluto : el hombre no es naturalmente moral, sino que está provisto de disposiciones éticas que progresivamente lo convierten en un ser moral.

Guyau expone los principios de una moral donde las obligaciones y sanciones son inherentes a la vida misma, que cobra conciencia de sí y de su perfeccionamiento, en la comunicación social.

Maine de Biran, Víctor Cousin y Green renuevan las concepciones espiritualistas fundadas en las nociones de personalidad y de libertad y de aspiración a lo divino.

Max Stirner introduce la concepción de un individualismo extremo donde no hay más norma que el absoluto egoísmo del yo.

Nietzsche defendió, contra todas las "morales de esclavos", el inmoralismo del superhombre y su voluntad de potencia.

Marx asignó a la ética el simple valor de reflejo de las condiciones económicas.

En el siglo XX las concepciones espiritualistas culminan con la obra "Las dos fuentes de la moral y de la religión" de Bergson donde distingue entre la *moral mecánica*, que surge del juego de normas y sanciones impuestas por la coacción de una sociedad que sólo aspira a subsistir, y la *moral mística*, que aspira a transmitir a la sociedad el esfuerzo necesario para que se cumpla la función esencial del Universo, que es la "fábrica de dioses".

Croce defiende una ética como actividad práctica universal, pero que, en cuanto es práctica supone la actividad teórica, y en cuanto es universal, supone la actividad individual (es decir lo económico)

Max Scheler, dentro de la filosofía de los valores, sostiene una ética fundada en la moral, no como valor distinto a los otros, sino como movimiento que nos lleva a la realización de tal o cual valor determinado, como valor supremo al que los otros quedan supeditados. La orientación hacia los valores y hacia los objetos en que residen se cumple por obra del amor, y éste tiende a realizar un valor lo más elevado posible; es decir que el amor exige siempre un movimiento ascensional a la manera ya concebida por Platón.

ooo

Bibliografía : Enciclopedia Hispánica
Diccionario enciclopédico Quillet
El proceso de investigación. Carlos A. Sabino
